

Como hace 60 años, otro Girón de vacunas

- Última actualización: Jueves, 08 Abril 2021 09:09

Escrito por Omar George Carpi

Visto: 951



Por esas curiosas coincidencias que tiene la historia, hace 60 años atrás, por esta misma fecha, Cuba desarrollaba una campaña de vacunación en la que se había puesto muchas expectativas, tal como hoy sucede con los candidatos vacunales contra la COVID-19 que ya se aplican en fase avanzada de ensayo clínico en decenas de miles de compatriotas.

Antes de 1959, en nuestro país solo estaban eliminadas dos enfermedades prevenibles por vacunas: la fiebre amarilla y la viruela, esquema que la Revolución se propuso transformar radicalmente, apenas llegada al poder.

En aquel abril de 1961, el principal objetivo de esa acción de salud fue inmunizar a la población infantil contra varias enfermedades que cada año cobraban una alta cuota de víctimas, especialmente, en las capas más humildes de ese grupo etario.

La campaña, que ya para esa fecha sumaba su sexto mes de vigencia, era un paso más en el camino hacia una salud de amplio acceso, que marcó la impronta de las primeras medidas adoptadas por el gobierno revolucionario.

En ese período ya se había suministrado más de un millón de dosis, fundamentalmente a los infantes en sus primeros siete años de vida. La cifra acumulada superaba en cincoveces la cantidad de vacunas aplicadas un año antes del triunfo de la Revolución.

El programa incluía a los recién nacidos desde su séptima semana de vida hasta los niños con siete años de edad y los preservaba de afecciones tan mortíferas como la tuberculosis infantil,

Como hace 60 años, otro Girón de vacunas

- Última actualización: Jueves, 08 Abril 2021 09:09

Escrito por Omar George Carpi

Visto: 951

el tétanos, la difteria y, sobre todo, de la temible poliomielitis, que causaba estragos, fundamentalmente, entre los niños campesinos, herederos de un estado de marginación y desprotección seculares.

En lo que a la polio respecta, la campaña de 1961 sirvió de plataforma para organizar sobre sólidas bases la del año siguiente, que ya contó con una vacuna soviética en forma de caramelo.

Los resultados no se hicieron esperar: tres meses después de finalizada la campaña, en mayo de 1962, se reportó en Cuba el último caso de poliomielitis y nuestro país se convirtió en el primero de América Latina en ser declarado territorio libre de ese flagelo.

Desde aquel épico abril de 1961 hasta el pasado año, se han suministrado en Cuba más de 85 millones de dosis de la vacuna oral, lo cual significa que toda la población menor de 72 años está protegida de esa enfermedad.

Y tal como la Revolución priorizó entonces, en medio de amenazas y agresiones económicas y militares — como la que ese mismo mes tendría lugar por Bahía de Cochinos — uno de sus programas más trascendentes, que garantizó salud y felicidad duraderas a miles de familias cubanas y cienfuegueras, hoy reedita un episodio similar, en un contexto no menos retador que el de aquel abril de 1961.